



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA, UNIDAD XOCHIMILCO**

**División de Ciencias Sociales y Humanidades**

Licenciatura en Sociología

Módulo XII: Sociología y sociedad

Asesor: Méndez Cárdenas Sergio Alejandro

Trabajo de investigación final: La desigualdad social latente por la pandemia  
COVID-19 en la Ciudad de México.

Alumna: Velazquez Moreno Daniela

Matricula: 2143020911

**Ciudad de México 20 de Agosto, 2020**

**“Los nadies”**

*Sueñan las pulgas con comprarse un perro y sueñan los nadies con salir de pobres, que algún mágico día llueva de pronto*

*la buena suerte, que llueva a cántaros la buena suerte; pero la buena suerte no llueve ayer, ni hoy, ni mañana, ni nunca, ni en lloviznita cae del cielo la buena suerte, por mucho que los nadies la llamen y aunque les pique la mano izquierda, o se levanten con el pie derecho, o empiecen el año cambiando de escoba.*

*Los nadies: los hijos de nadie, los dueños de nada.*

*Los nadies: los ningunos, los ninguneados, corriendo la*

*Liebre, muriendo la vida, jodidos, rejodidos:*

*Que no son, aunque sean.*

*Que no hablan idiomas, sino dialectos.*

*Que no hacen arte, sino artesanía.*

*Que no practican cultura, sino folklore.*

*Que no son seres humanos, sino recursos humanos.*

*Que no tienen cara, sino brazos.*

*Que no tienen nombre, sino número.*

*Que no figuran en la historia universal, sino en la crónica*

*Roja de la prensa local.*

*Los nadies, que cuestan menos que la bala que los mata.*

**Eduardo Galeano (1940)**

Índice	Número de Pág.
Introducción	1
<b>1. Capítulo 1°</b>	8
Panorama de la Desigualdad de México	
<b>2. Capítulo 2°</b>	15
Desigualdad latente en la Ciudad de México por la COVID-19	
<b>2.1. Contexto educativo</b>	17
<b>2.1.1. Contexto vivienda</b>	20
<b>2.1.2. Contexto Sector trabajo</b>	24
<b>2.1.3. Contexto Políticas Publicas</b>	29
<b>3. Capítulo 3</b>	30
Reflexiones sobre un País desigual en Pandemia	
<b>Conclusión</b>	37
<b>Bibliográficas</b>	

## Introducción

La intención de este trabajo es analizar y reflexionar sobre la importancia de la desigualdad social en la Ciudad de México, que se enfrenta, por la pandemia, en grupos de alta vulnerabilidad, desarrollando esta desigualdad desde diferentes contextos, como el económico, el educativo, la vivienda y el trabajo, aspectos que para este trabajo fueron los principales puntos que afectó la pandemia.

De acuerdo con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) prevé una caída en los precios de las materias primas y el deterioro de los mercados internacionales, que tendrán un efecto muy negativo en los niveles de ingreso de las economías latinoamericanas dependientes de las exportaciones. Esta merma en los ingresos repercutirá en un aumento de hasta el 10% en el desempleo. La pobreza en la región podría crecer hasta alcanzar a 210 millones de personas frente a los 185 millones actuales, la crisis del coronavirus convertirá en pobres a 25 millones de personas más en Latinoamérica, sin duda, incidirá en un aumento de la desigualdad.

Siendo el foco de investigación la Ciudad de México, en el cual la desigualdad social no ha cesado, de acuerdo con el cálculo basado en el índice de GINI<sup>1</sup>, México forma parte del 25% de los países con mayores niveles de desigualdad. El estrato poblacional con menores ingresos percibe 101 pesos por día, el más alto ingresa en promedio 1,853 pesos, 18 veces más.

La desigualdad social en México es un tema de suma importancia, afectada en su mayoría por la implementación de modelos neoliberales en el último cuarto de siglo. Viniendo a agudizar las desigualdades. México vive una desigualdad social con ímpetu, por el simple flujo cotidiano no se llegan a percibir en un grado transparente, la desigualdad social en gran medida se debe a: la economía, la pobreza, desempleo, precariedad laboral, exclusión y ubicación demográfica. Se ha tratado de implementar estrategias para tratar de erradicarla sin éxito vigente.

---

<sup>1</sup>El coeficiente de Gini es una medida de la desigualdad ideada por el estadístico italiano Corrado Gini. Normalmente se utiliza para medir la desigualdad en los ingresos, dentro de un país, pero puede utilizarse para medir cualquier forma de distribución desigual.

De acuerdo con CEPAL, ésta retoma en la Conferencia Regional sobre Desarrollo Social de América Latina y el Caribe que tuvo lugar en Lima en noviembre de 2015, algunos problemas entre ellos la desigualdad que se presenta en esta región:

La desigualdad es una característica histórica y estructural de las sociedades latinoamericanas y caribeñas, que se ha mantenido y reproducido incluso en períodos de crecimiento y prosperidad económica. En el período reciente, la desigualdad se ha reducido, en un contexto político en el cual los gobiernos de los países de la región dieron una alta prioridad a los objetivos de desarrollo social y promovieron políticas activas de carácter redistributivo e incluyente. A pesar de estos avances, persisten altos niveles de desigualdad, que conspiran contra el desarrollo y son una poderosa barrera para la erradicación de la pobreza, la ampliación de la ciudadanía y el ejercicio de los derechos, así como para la gobernabilidad democrática. Avanzar para reducirlos significativamente es un compromiso plasmado en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y asumido por todos los países de América Latina y el Caribe. Son varias las razones por las cuales reducir la desigualdad es clave para avanzar en el desarrollo sostenible. (CEPAL, 2016; La matriz de la desigualdad social en América Latina)

Como muestra la experiencia histórica y reciente de América Latina y el Caribe, si bien el crecimiento económico es un factor fundamental para la reducción de la pobreza, la desigualdad puede limitar significativamente ese proceso. Sin un cambio en la distribución del ingreso, incluso los altos niveles de crecimiento son insuficientes para reducir la pobreza en forma sostenible; existen evidencias de que el crecimiento es menos efectivo para lograr esa reducción en países con altos niveles de desigualdad y la velocidad de reducción tiende a ser mayor en países más igualitarios.

En consonancia con lo anterior, la desigualdad genera barreras muy marcadas que dificultan que las personas asciendan socialmente, logren mayores niveles de bienestar que sus padres o aspiren a que sus hijos los alcancen. Varios estudios muestran un vínculo entre el aumento de los niveles de desigualdad y la disminución de los niveles de movilidad social. En América Latina y el Caribe se observan relaciones estrechas entre el nivel socioeconómico de los padres y el que alcanzan sus hijos e hijas, lo que perpetúa las brechas mediante la transmisión intergeneracional de las oportunidades.

Ello ocurre porque la estructura social tiende a reproducirse a través de una estructura (diferencial) de oportunidades y una enorme disparidad de resultados, limitando la movilidad, particularmente hacia los estratos sociales más altos.

Asimismo, los niveles elevados de desigualdad tienen un impacto en los procesos de integración social, ya que generan experiencias de vida y expectativas sociales divergentes. Como consecuencia de ello, existe una mayor estratificación social, segregación residencial y conflicto, que puede desembocar en situaciones de violencia política y social.

La desigualdad es percibida como particularmente injusta cuando las oportunidades que se presentan a las personas para mejorar su situación socioeconómica son acentuadamente dispares y cuando aquellos en la parte superior de la distribución de ingresos han llegado a esa posición a partir de posiciones heredadas y avaladas por una “cultura del privilegio”. En dichas condiciones, la desigualdad puede contribuir a la inestabilidad social y a la pérdida de confianza al debilitar la legitimidad de los mecanismos de apropiación de los recursos, los sistemas que los regulan y los grupos sociales que los controlan. Si esta situación se asienta de manera naturalizada, contribuye a la reproducción y permanencia de la desigualdad y de la misma cultura del privilegio.

La desigualdad social no solo afecta al componente social del desarrollo. También es un freno para las dimensiones económica y medioambiental. Como se planteó en la Conferencia Regional sobre Desarrollo Social de América. La “cultura del privilegio” hace referencia a un conjunto de normas, valores y mecanismos institucionales a través de los cuales se legitiman y preservan las desigualdades sociales, “la persistencia de la pobreza y de altos niveles de desigualdad no solo conlleva costos personales para quienes la sufren, sino que también, en términos sociales y económicos, afecta a la sociedad como un todo.”<sup>2</sup> (CEPAL, 2016; La matriz de la desigualdad social en América Latina)

La desigualdad social se ha reducido en un contexto político, pero esto ha permitido el desarrollo sostenible para erradicarla. Un punto clave para acabar con la desigualdad como lo menciona la CEPAL sería un desarrollo económico porque a través de mayores ingresos la población vulnerable tendría acceder a mejores servicios de educación y escalar socialmente, pero el desarrollo económico no se logra para todas las clases sociales, primero porque están marcadas por estratificaciones sociales y por la segregación de residencia lo que hace que sea

---

<sup>2</sup>Reunión de la Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre Desarrollo Social de América Latina y el Caribe Santo Domingo, 1 de noviembre de 2016. Recuperado de: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40668/4/S1600946\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40668/4/S1600946_es.pdf)

más difícil apaciguar dicha desigualdad social, las políticas actuales no ven por el bienestar social, sino solo su crecimiento económico.

Como se menciona anteriormente, la desigualdad social que se trata de mitigar desde hace décadas, siendo uno de los grandes problemas en América latina, aunado con una emergencia sanitaria mundial, como la que se está viviendo en el siglo XXI (COVID-19), la cual paralizaría a todo el mundo haciendo vislumbrar en un panorama nada favorecido estas desigualdades ocultas por el flujo cotidiano.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS) se declara una pandemia cuando una enfermedad se propaga por todo el mundo al mismo tiempo.

A continuación en listo algunas de las pandemias y epidemias que se dieron en México prehispánico:

1450 “Catarro pestilencial” debido a bajas temperaturas, afectaba vías respiratorias, pudiendo ser influenza de alta mortalidad.

1496 Xochtlan, Tequantépec y Amaxtlan sufrieron tifo exantemático y enfermedades respiratorias.

1520 la Viruela, costó la vida de miles de indígenas.

1531 Sarampión, gran mortalidad pero menor que la viruela, descenso de la población en Tabasco por viruela, sarampión, catarros, flujos con sangre y fuertes fiebres.

1545 “Cocoliztli” (salmonela) síntomas febriles, problemas gastrointestinales, debilidad, dolor abdominal, sangre en la heces.

1596 Epidemia mixta de sarampión, paperas y tabardillo. Enfermedades que los esclavos portaban: diarrea, disentería, neumonía, paludismo, fiebre amarilla, amibiasis, lepra, sífilis y tripanosomiasis.

1813 Epidemia de tifo en Cuautitlán. Un total de 3,114 víctimas en siete meses.

1833 Cólera mató a 324,000 personas en todo el país.

1883 Fiebre amarilla en Mazatlán. Desembarcaron 33 enfermos procedentes de Panamá. Murieron 2,541 personas, aproximadamente 16% de la población estimada.

No fue hasta entrando a los años de 1990 que se hicieron protocolos para evitar la propagación.

1902 La epidemia de la peste negra, de la variedad "Bubónica" se manifiesta en el puerto de Mazatlán. Se infectaron 824 personas, de las cuales fallecieron 582 (71%).

Acciones: Se desinfectaron 1,399 casas y se incineraron 1,103, se aislaron 2,146 personas, se eliminaron 13,908 ratas, se aplicaron 17,260 dosis de suero Yersin.

1918 Influenza española dejó 500,000 muertos en México Medidas preventivas: Evite cines, teatros y lugares de reunión mal ventilados, estornude o tosa con un pañuelo, prohibición de escupir en el suelo Adoptar saludo higiénico, realizar 20 respiraciones profundas por la nariz, ejercicio 3 horas a la semana para destruir gérmenes

2009 La Influenza A/H1N1, virus de origen porcino, se dieron casos en Oaxaca, Veracruz, San Luis Potosí y el estado. En México, al final de diciembre, se habían acumulado casi 70 mil casos confirmados y alrededor de mil muertes.<sup>3</sup>(Coordinación nacional de Protección Civil CENAPRED)

La epidemia de la influenza AH1N1 desde abril hasta junio de 2009 afectó a los 32 Estados que conforman el país, ocasionando pérdidas particularmente al sector de comercio y turismo. En el primer trimestre de 2009 se registró una caída real de los ingresos de 9,1% debido a la disminución tanto de los petroleros (-17,6%), como los tributarios no petroleros (-11,4%), mientras que el crecimiento del gasto fue superior en

---

<sup>3</sup> Centro Nacional de Prevención de Desastres. Abril 2018. Recuperado de:  
[http://www.cenapred.gob.mx/es/documentosWeb/Tertulias/Presentacion\\_Ing.Maria\\_Ydirin.pdf](http://www.cenapred.gob.mx/es/documentosWeb/Tertulias/Presentacion_Ing.Maria_Ydirin.pdf)



14,5%. La pérdida de ingresos públicos a consecuencia del progresivo deterioro de la economía podría significar en 2009 un 1,5% del producto, sin contar el efecto de la menor recaudación por la emergencia epidemiológica por influenza AH1N1 de abril-mayo de 2009, por lo cual se cerraron escuelas, restaurantes, centros de espectáculo y esparcimiento.

En cuanto al impacto en el bienestar y condiciones económicas de las familias, el monto total de la reducción de remuneraciones en las personas afectadas, teniendo en cuenta el sector donde labora cada una de ellas, así como la reducción temporal debida a la ocurrencia de la pandemia, fue estimada en unos 10.700 millones de pesos.

El análisis realizado revela que un total de 43.000 hogares encabezados por hombres y 89.900 hogares encabezados por mujeres, abarcando un total de 531.500 personas, caerán temporalmente bajo el nivel de pobreza al perder su empleo por causa de la pandemia, lo que viene a afectar muy adversamente los esfuerzos que ha venido realizando el gobierno y la sociedad mexicanas para reducir la pobreza en el país.<sup>4</sup>(CEPAL, 2016; La matriz de la desigualdad social en América Latina))

México no se ha podido recuperar de los estragos que dejó la influenza, en el sector económico específicamente en el porcícola sus pérdidas se estimaron alrededor de 2 mil 500 millones de pesos, en el comercio con la pérdida de 50 mil empleos y turismo con la pérdida de 250 mil empleos. Este periodo recesivo fue uno de los peores que sufrió la economía mexicana en los últimos 76 años.

2019 La COVID-19 es una enfermedad infecciosa causada por el coronavirus que se ha descubierto más recientemente. Tanto este nuevo virus como la enfermedad que provoca eran desconocidos antes de que estallara el brote en Wuhan (China)

---

<sup>4</sup> EVALUACIÓN PRELIMINAR DEL IMPACTO EN MÉXICO DE LA INFLUENZA AH1N, Documento elaborado por el equipo conjunto CEPAL/OPS-OMS a solicitud y con el apoyo del Gobierno de México. 23 de marzo del 2010  
Recuperado de: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/25901/1/LCmexL958\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/25901/1/LCmexL958_es.pdf)

en diciembre de 2019. Actualmente la COVID-19 es una pandemia que afecta a muchos países de todo el mundo<sup>5</sup> (Organización Mundial de la Salud)

La pandemia del coronavirus no llegó al mundo de igual manera, ni lo hizo de manera abstracta, como lo hubiera hecho en cualquier otro momento de la humanidad. Se presentó luego de treinta años de la vigencia de un modelo económico que aumentó las desigualdades nacionales e internacionales, desmanteló los sistemas de seguridad social, privatizó los servicios de salud y educación, hizo precario el empleo formal y arrojó a la informalidad a la mayoría de la población económicamente.

De esta manera, la pandemia afecta más según se ubique dentro de la enorme desigualdad económica y social actualmente existente; con una minoría acomodada, pero también con millones de seres humanos en la pobreza, desempleados, otros más con empleos y salarios precarios, o en condiciones apenas de sobrevivencia. Además, el desmantelamiento que hemos vivido del Estado de bienestar y de las políticas públicas de seguridad social hacen enormemente más difícil enfrentar el desafío de la enfermedad, que treinta o cuarenta años atrás.

En este mundo desigual, conflictivo y complejo, es indudable que la epidemia causará mayores estragos entre quienes menos tienen, entre los trabajadores y trabajadoras, las clases populares y, particularmente, y por supuesto afectará más en los países pobres.

---

<sup>5</sup> Sitio web de La Organización Mundial de Salud: <https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019>

## CAPÍTULO UNO

### Panorama de la Desigualdad de México

Se puede hablar de desigualdad social y como esta se revela desde diferentes enfoques como: Etnia, color, educación, género, apariencia física, costumbres, o cultura, condición económica, lugar de residencia, etc. Estas desigualdades sociales, en América Latina y sobre todo en México, son un gran paradigma al cual no se puede tener una resolución pronta, porque aun implementado estrategias públicas, estas pueden ser contraproducentes para erradicar la desigualdad, llevándola a empeorarla.

Como lo han demostrado varios estudios, América Latina es una de las regiones con más desigual en el mundo, las desigualdades que se presentan no están dadas por nacimientos, sino que están tienen un orden de cohesión social, y estas se manifiestan en un estrato social que permite a ciertos grupos un mejor acceso a una vida “cómoda”.

“Esping Andersen define a los regímenes de bienestar (en cuanto posibilidad histórica) como determinados arreglos institucionales que siguen las sociedades para generar trabajo y bienestar, mediante la redistribución de riesgos entre Estado, mercado y familia; arreglos que, en el caso latinoamericano, han virado desde principios más liberales hasta preceptos netamente corporativistas. En cualquier caso, el análisis de los regímenes de bienestar no puede dejar de tener en cuenta particularidades históricas, su vínculo con los procesos de democratización y el carácter interno (diferenciado) de las estructuras sociales que lo sostienen.”<sup>6</sup>(Fiorella Mancini; Revista mexicana de ciencias políticas y sociales)

En la actualidad, y desde hace ya varias décadas, hay nuevas rupturas sociales que suponen la transición hacia un nuevo modelo gestado en los últimos treinta años. La reproducción de desigualdades dinámicas y la individualización son procesos que están directamente vinculados con estos nuevos esquemas de protección social.

---

<sup>6</sup> Mancini, Fiorella. (2015). Riesgos sociales en América Latina: una interpelación al debate sobre desigualdad social. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 60(223), 237-263. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-19182015000100009&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182015000100009&lng=es&tlng=es).

En ese sentido, el proceso de pauperización de gran parte de las sociedades latinoamericanas durante la década de los noventa comienza a vislumbrar un quebrantamiento profundo de los vínculos sociales y simbólicos que habían caracterizado a la región décadas atrás y que se encuentran detrás -como causa y consecuencia al mismo tiempo- de los procesos de desigualdad social que están afectando a las sociedades contemporáneas de la región<sup>7</sup> (Mancini, 2013).

El problema de este nuevo modelo es que la organización social se cuestiona, los principios mínimos de igualdad de oportunidades basados en la solidaridad y en el compromiso de pactos que sean para el beneficio social, político, económico, cultural y ético, para la gestación, reproducción y sobrevivencia de los pactos de acumulación. Las nuevas categorías sociales que surgen de la generalización de los riesgos quiebran principios de igualdad basados en solidaridades colectivas y, frente a ello, lo político pierde capacidad adaptativa para ajustarse al cambio social y regularlo.

En primer lugar el desarrollo y expansión de cadenas globales de producción, donde el territorio nacional deja de ser el espacio por excelencia para regular las relaciones económicas, debilita las relaciones industriales frente al florecimiento del capital financiero y la expansión de la economía comercial exportadora de los bienes no transables. En segundo lugar la economía nacional se debilita frente a la competencia de los mercados mundiales, el consumo deja de ser estandarizado y (como los grupos sociales mismos) se vuelve especializado, diversificado y fragmentado. En tercer lugar, se modificaron las reglas organizativas que definen y aseguran el puesto y la función de cada uno de los agentes económicos mediante la desregulación y la flexibilidad laboral.

Materialmente, estas transformaciones se manifestaron en Estados nacionales colapsados, un funcionamiento internacional y corporativo del sistema económico, comunicaciones instantáneas y, en general, en una apertura cultural transnacional (proceso de globalización).<sup>8</sup>(Fiorella Mancini; Revista mexicana de ciencias políticas y sociales)

---

<sup>7</sup> Mancini, Fiorella. (2015). Riesgos sociales en América Latina: una interpelación al debate sobre desigualdad social. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 60(223), 237-263. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-19182015000100009&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182015000100009&lng=es&tlng=es).

<sup>8</sup> Mancini, Fiorella. (2015). Riesgos sociales en América Latina: una interpelación al debate sobre desigualdad social. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 60(223), 237-263. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-19182015000100009&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182015000100009&lng=es&tlng=es).

Este nuevo sistema ha acrecentado las desigualdades, y como afecta a la sociedad, estos cambios se vinculan directamente con las estrategias, a partir del gasto público, que se implementaron en áreas como la educación, la salud y la seguridad social. En este sentido, el gasto público es un principal factor de la acción pública para generar condiciones de bienestar en la ciudadanía. Sin embargo, también hay una percepción de que el uso de los recursos públicos no está generando los efectos redistributivos esperados para la población más vulnerable y así acrecentando la desigualdad social que se percibe.

Centrándonos especialmente en la desigualdad que se vive en México, y como se menciona al principio no se limita a la distribución del ingreso, sino que se vincula a la discriminación de género, étnica y de lugar de residencia. En cuanto a la discriminación étnica, la población indígena también percibe menores ingresos y se ve obligada a desempeñar trabajos mal retribuidos, sobre todo en las actividades agropecuarias y de construcción. También existe una gran desigualdad de acuerdo con el lugar de residencia y trabajo de aquí derivan las estratificaciones sociales y la cohesión social.

La gran complejidad y el origen multifactorial de la desigualdad en México no pueden enfrentarse con programas públicos simples, unidireccionales y únicos; demandan voluntad política para superar el problema.

La desigualdad social se rige más por el ingreso pero no solo se limita a este, el ingreso puede asegurar, mejor educación, salud, vivienda, alimentación, pero la precariedad laboral ha llevado a las familias a depender menos de los trabajos formales, más de los informales, la migración, así las familias en pobreza y pobreza extrema se han mantenido a flote por las remesas, becas y programas públicos.

De acuerdo con el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) la medición de la pobreza ha sido desarrollada, tradicional y mayoritariamente, desde una perspectiva unidimensional, en la cual se utiliza al ingreso como una aproximación del bienestar económico de la población. Una de sus principales limitaciones consiste en que el concepto de la pobreza comprende diversos componentes o dimensiones, es decir, se trata de un fenómeno de naturaleza multidimensional que no puede ser considerado, única y

exclusivamente, por los bienes y servicios que pueden adquirirse en el mercado<sup>9</sup>.  
(CONEVAL, ENCUESTA SOBRE POBREZA 2008-2018)

Conforme a lo dispuesto en el Artículo 36<sup>10</sup> de la Ley General de Desarrollo Social, el CONEVAL establece los lineamientos y los criterios para realizar la definición, la identificación y la medición de la pobreza en México, tomando en consideración al menos los siguientes indicadores:

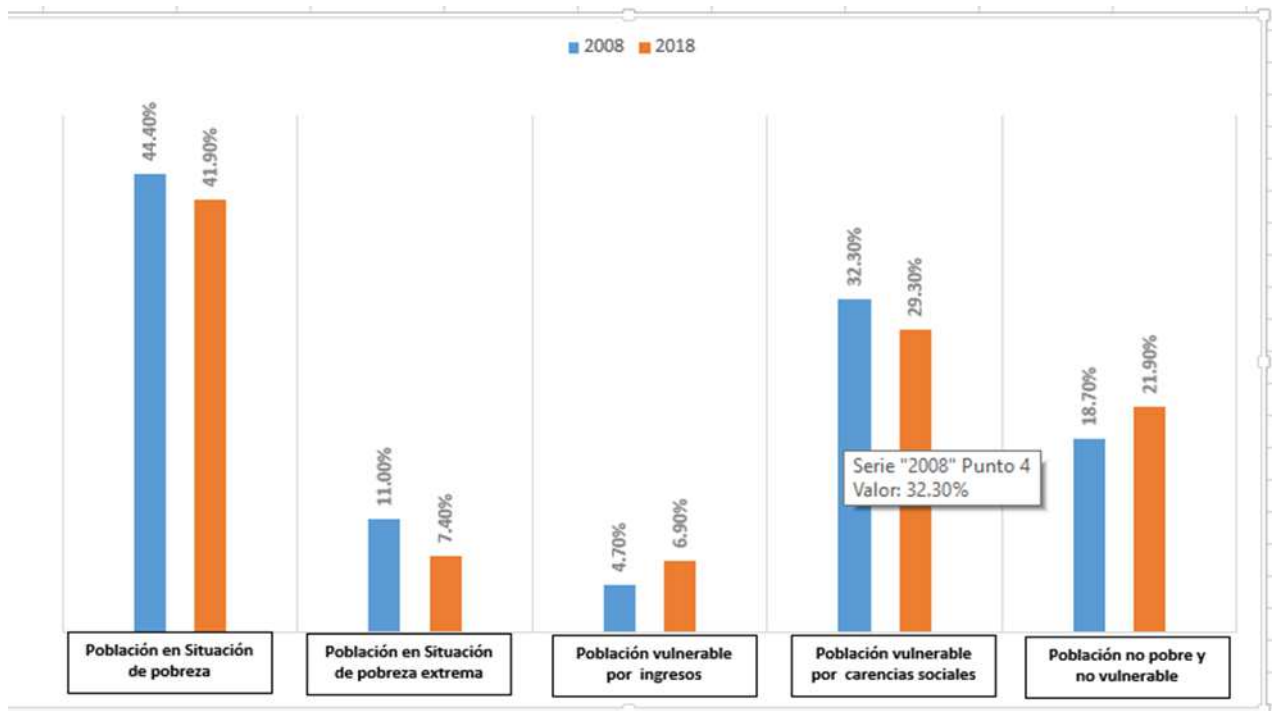
- Ingreso corriente per cápita
- Rezago educativo promedio en el hogar
- Acceso a los servicios de salud
- Acceso a la seguridad social
- Calidad y espacios de la vivienda
- Acceso a los servicios básicos en la vivienda
- Acceso a la alimentación
- Grado de cohesión social
- Grado de accesibilidad a carretera pavimentada

---

<sup>9</sup> Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. 2008-2018. *CONEVAL*. Recuperado de: <https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Notas-pobreza-18.aspx>

<sup>10</sup> Los lineamientos y criterios que establezca el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social para la definición, identificación y medición de la pobreza son de aplicación obligatoria para las entidades y dependencias públicas que participen en la ejecución de los programas de desarrollo social, y deberá utilizar la información que genere el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, independientemente de otros datos que se estime conveniente, al menos sobre los siguientes indicadores:

- I. Ingreso corriente per cápita;
- II. Rezago educativo promedio en el hogar;
- III. Acceso a los servicios de salud;
- IV. Acceso a la seguridad social;
- V. Calidad y espacios de la vivienda digna y decorosa
- VI. Acceso a los servicios básicos en la vivienda digna y decorosa
- VII. Acceso a la alimentación nutritiva y de calidad
- VIII. Grado de cohesión social
- IX. Grado de Accesibilidad a carretera pavimentada.



Gráfica 1. Elaboración propia con datos tomados del CONEVAL, Medición de pobreza 2008-2018.



Gráfica 2. Elaboración propia con datos tomados del CONEVAL, Medición de Pobreza 2008-2018.

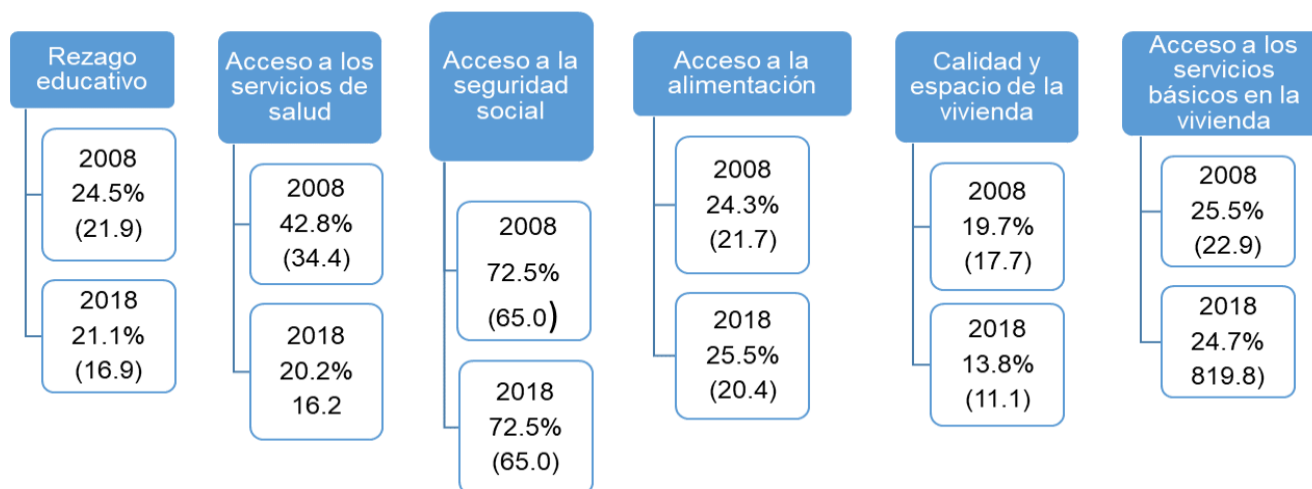


Grafico 3. Elaboración propia con datos tomados del CONEVAL, Medición de Pobreza 2008-2018.

México no ofrece oportunidades para que la población altamente vulnerable y vulnerable supere, como se puede ver en los gráficos y de acuerdo con los datos levantados de INEGI e interpretados con por el CONEVAL, sobre la medición de pobreza del 2008 al 2018, Algunos de los factores que influyen en la situación de pobreza y desigualdad social que padece la población están asociados con las características del territorio en el que habita. La disponibilidad de infraestructura social, económica y cultural, así como los servicios y las condiciones geográficas, son elementos que marcan diferencias en las oportunidades que ofrecen cada uno de los territorios para el desarrollo social y económico de la población.

Entre 2008 y 2018, se observa un mejoramiento en los indicadores de carencias sociales a nivel nacional y en la mayoría de las entidades federativas. El número de carencias sociales que experimenta la población es un indicador de la gravedad de las carencias. No es lo mismo no tener acceso a la seguridad social únicamente que a seguridad social y educación, por ejemplo.



El promedio de las carencias de la población en situación de pobreza pasó de 2.8 a 2.2 entre 2008 y 2018. De igual forma, las carencias sociales promedio de la población en situación de pobreza extrema pasaron de 3.9 a 3.6.<sup>11</sup> (CONEVAL; Medición de pobreza 2008-2018)

Esta falta de oportunidades se relaciona con la distribución de ingresos, por ejemplo: una parte de la población sumida en pobreza extrema sufren la doble condición de percibir ingresos insuficientes para superar estas condiciones. La desigualdad social, tiene como base los seis puntos de la gráfica 3, y como se ha mencionado en este capítulo, un punto de quiebre importante fue el nuevo modelo económico que llevan más de 30 años, se ha caracterizado por ser tan dinámica como amplificadora de las desigualdades: en ella conviven una pertinaz pobreza extrema con la creación de gran riqueza. Unos cuantos se han beneficiado de ella y muchos han quedado cada vez más excluidos.

---

<sup>11</sup> CONEVAL; Medición de pobreza 2008-2018 (en línea <https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Notas-pobreza-18.aspx>)

## CAPÍTULO DOS

### La Desigualdad Latente por la COVID-19

No hay un escenario seguro frente a la actual pandemia provocada por la covid-19. Se le vea por el lado social o por el económico, por la respuesta de la ciencia o de la educación, del personal de salud o tan sólo por las acciones de gobierno, todo lo que se conocía tendrá que revisarse a fondo y ver lo que se viene. No obstante, es innegable que quienes más la padecen son los pobres, los trabajadores que viven al día, quienes no cuentan con protección laboral o de salud alguna. Como se menciona en el primer capítulo la desigualdad tiene diferentes matices, con respecto a la desigualdad que se hace latente, el CONEVAL como evaluador sobre la pobreza en México, las tablas que se presentan en el capítulo anterior datan hasta el 2018, el CONEVAL ha presentado nuevas estadísticas de acuerdo como la COVID-19 afecta a lo población más vulnerable:

El Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) publicó hoy un nuevo mapa interactivo para seguir la evolución del covid-19 a nivel municipal, y este muestra que, si bien el virus SARS-CoV-2 se ha propagado principalmente en grandes centros urbanos hasta el momento –como el Valle de México, Tijuana, Cancún o Culiacán–, también hubo casos identificados en cuatro de cada 10 de los 623 municipios indígenas que tiene México, entre ellos 53 donde imperan tasas de pobreza superiores a 90%.

Ahí, según la dependencia, “la población podría presentar mayores dificultades para enfrentar esta situación, debido a las limitaciones o ausencia de la infraestructura o recursos humanos con las características requeridas para atender los casos covid-19 o las fallas en los sistemas de referencia en el sector salud”.

De acuerdo con las cifras oficiales, en México se detectaron casos en mil 491 municipios del país y falleció una persona por cada 9.15 mexicanos que salieron positivos a las pruebas. La mayoría de estas personas vivían en centros urbanos con tasas de pobreza de entre 20% y 40%, donde falleció en promedio una persona por cada 8.95 casos positivos.

En los 213 municipios con tasas de pobreza superiores a 80% se detectaron 717 casos de COVID-19 y 152 defunciones –lo que representa una muerte por cada 5.69 casos–, mientras que en los 527 municipios cuyas tasas de pobreza oscilan entre 60% y 80% se reportaron 5 mil 300 casos y 740 defunciones, es decir que falleció una de cada siete personas enfermas.

Todavía más visible: en los 51 municipios con tasas de pobreza extrema superiores a 50% hubo una muerte por cada cinco casos, una proporción dos veces mayor a la registrada en los 757 municipios con tasas de pobreza extrema inferiores a 10%; de igual manera, los municipios con las mayores tasas de población sin acceso a los servicios de salud tienen tasas de letalidad dos veces mayores a las zonas con acceso a la salud.

Por otra parte, el Coneval indicó que los municipios sin presencia de contagios “son aquellos alejados de las grandes zonas metropolitanas y con poca accesibilidad a carretera pavimentada.”<sup>12</sup>(CONEVAL)

La desigualdad social en México con la COVID-19 nos demuestra que hay falta de compromiso por diferentes instituciones y sobre todo, por el gobierno a darle soluciones constantes a estos problemas. Como se ha mencionado las desigualdades sociales tienen matices. De acuerdo con Tilly en su libro *La desigualdad persistente* nos presenta estas desigualdades como “categóricas”:

1. Las categorías pareadas y desiguales, consistentes en relaciones asimétricas a través de una línea divisoria socialmente reconocida (y habitualmente incompleta), se reiteran en una amplia variedad de situaciones, y su efecto corriente es la exclusión desigual de cada red de los recursos contralados por la otra
2. Dos mecanismos que podemos denominar explotación y acaparamiento de oportunidades causan una desigualdad persistente cuando sus agentes incorporan categorías pareadas y desiguales en límites organizacionales cruciales.
3. Otros dos mecanismos, que podemos bautizar emulación y adaptación, refuerzan la eficacia de las distinciones categoriales.

---

<sup>12</sup> CONEVAL; Medición de pobreza 2008-2018 (en línea <https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza-2018.aspx>)

4. Las distinciones categoriales locales ganan fortaleza y actúan a menos costo cuando se asocian a categorías pareadas y desiguales ampliamente accesibles.
5. Cuando muchas organizaciones adoptan las mismas distinciones categóricas, estas alcanzan mayor difusión y son decisivas en la vida social en general.
6. La experiencia dentro de ámbitos diferenciados por categorías da a los participantes una preparación sistemáticamente diferente y desigual para su actuación en nuevas organizaciones.
7. Mucho de lo que los observadores interpretan corrientemente como diferencias individuales que crean desigualdad es en realidad la consecuencia de la organización categorial.
8. Por estas razones, las desigualdades por raza, género, etnia, clases, edad, ciudadanía, nivel educacional y otros principios de diferenciación aparentemente contradictorios, se forman mediante procesos sociales similares y son en una medida importante organizacionalmente intercambiables.<sup>13</sup> (Tilly, 1998; La desigualdad persistente)

Estas categorías mantienen la desigualdad persistente, y ellos incorporan en algún momento distinciones categóricas originadas en organizaciones adyacentes. Por ejemplo, la desigualdad social que se presenta en estos momentos, nos muestra que no todos pueden llevar las medidas que el gobierno implemento para llevar acabo la sana distancia que es necesaria para evitar contagios apresurados en zonas vulnerables.

### **Educativo**

Como primer contexto sobre la pandemia y la desigualdad social en México abordaremos en la educación, se han formado medidas preventivas y el resultado son las clases en línea y a distancia, estas medidas acordadas por el gobierno para aminorar y desacelerar el contagio. La desigualdad social que se da en la educación es algo que se vienen mencionando desde un principio, esta misma primero se da dentro de la escuela física, por el estrato social, económico y lugar de residencia, con la pandemia se acrecientan como es la falta de acceso a internet y falta de computadoras en casa, hace que sea más difícil de acatar el

---

<sup>13</sup> Tilly, Ch. (2000). La desigualdad persistente. Buenos Aires: Manantial.

plan del gobierno “educación remota en línea y a distancia” haciendo una brecha digital, llevando a muchos alumnos a descartar sus estudios.

De acuerdo a CONEVAL para al menos 40 % de alumnos que se encuentran en condiciones de vulnerabilidad, la suspensión de clases implica menores oportunidades de aprender en casa, mayores costos para sus familias por razones de cuidados, mayor riesgo de abandono escolar una vez superada la pandemia debido al retraso escolar e, incluso, significa una alimentación deficiente en ausencia de desayunos y demás alimentos escolares. La educación en línea para estos estudiantes no es una opción.

En 2016, México se ubicó en el lugar 87 mundial en el acceso a las TIC y en el 8 en América Latina, detrás de Uruguay, Argentina, Chile, Costa Rica, Brasil, Colombia y Venezuela, en ese orden, según indicadores de la Unión Internacional de Telecomunicaciones con sede en Suiza. En cuanto a las desigualdades internas, sólo 45 por ciento de los mexicanos cuenta con una computadora y 53 por ciento tiene acceso a internet en casa, según la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares más reciente.

Sin embargo, tal acceso no se distribuye de forma igual. En las áreas urbanas, 73 por ciento de la población utiliza internet, comparado con 40 por ciento en las zonas rurales. Aún más preocupante es el hecho de que sólo 4 por ciento de los residentes rurales cuenta con internet en casa. También existen fuertes desigualdades entre los estados del norte y del sur. Si en Baja California, Coahuila y Sonora, más de 80% de la población tiene acceso a internet, en Michoacán, Guerrero y Oaxaca, una mitad cuenta con el servicio. Cuando se analiza la situación por grupos étnicos, la brecha se abre aún más; por ejemplo, sólo 11% de los hablantes de una lengua indígena tiene una computadora y 9.8% tiene acceso a internet.

En tiempos normales, tales diferencias son una pieza más del mosaico de las desigualdades en México, pero en tiempos de covid-19, la brecha digital tiene consecuencias educacionales y particularmente nocivas y de largo alcance, sobre todo por su incidencia en el sistema educativo. El acceso a las TIC afecta a

estudiantes desde el nivel preescolar hasta el universitario, determinando quiénes pueden acceder a y aprender de la educación en línea.

A nivel superior, 55 por ciento de los alumnos que provienen de familias del primer decil de ingresos no cuenta ni con internet ni con computadora en casa, mientras que, para el decil más rico, la cifra es de apenas 2 por ciento, según la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos del Hogar.

En promedio, 18 por ciento de los estudiantes universitarios no tiene acceso a dichos servicios; es decir, uno de cada cinco no puede seguir las clases en línea desde sus casas. Para el nivel medio superior, sin embargo, la brecha es aún más marcada: 81 por ciento de los más pobres no tiene ni internet ni computadora en casa, comparado con 3 por ciento de sus pares más ricos, y en promedio, 40 por ciento no tiene acceso a las TIC en su hogar. También hay grandes diferencias según el tipo y sector a los que pertenecen las instituciones educativas.

En México, como en otros países, los alumnos de escuelas privadas tienen mayores posibilidades de acceder a las clases en línea, mientras que, en las públicas, el gobierno ha recurrido a tácticas como la programación de material didáctico a través de la televisión abierta o la radio. No obstante, la brecha no sólo tiene que ver con la condición económica de las familias, sino también de la propia institución, ya que, en el caso de las privadas, los profesores suelen tener mayor experiencia y acceso a tecnologías en línea.

Asimismo, la capacidad de los alumnos de aprovechar tales recursos depende en gran medida de la disponibilidad y nivel de capital cultural educación y pandemia de sus padres; es decir, si los padres tienen que seguir trabajando fuera del hogar o no han cursado el mismo nivel de estudios que sus hijos, difícilmente van a poder asesorarlos con las tareas en casa.<sup>14</sup> (IISUE, 2020., Educación y Pandemia. Una Visión Académica. México. UNAM)

La educación en línea sin duda es necesaria, pero insuficiente, si de entrada no se cambian los paradigmas educativos, si no se hace un análisis profundo de los currículos, del contenido, de la enseñanza, del aprendizaje y de la evaluación, de la práctica docente y de la gestión académico-administrativa. Esta falla acerca del

---

<sup>14</sup> IISUE (2020), Educación y pandemia. Una visión académica, México, UNAM.

plan remoto carece del poco o dudoso presupuesto dirigido al desarrollo de habilidades digitales, a pesar de que se vivió una experiencia similar en el 2009.

Sin duda los desafíos que enfrenta el sistema educativo mexicano son complejos, y aún más difíciles de superar en circunstancias en las que no sólo se están perdiendo aprendizajes, se está evidenciando la falla dentro de un sistema educativo que tendría que estar preparado para cualquier situación de emergencia que se presente. La desigualdad social dentro de la educación deja ver no solo las carencias tecnológicas, sino nos deja ver la parte más íntima entre el docente y el alumno, en la cual no se puede ignorar el hecho de que no todos viven de igual forma este plan emergente para seguir la educación.

## **VIVIENDA**

Como segundo contexto tenemos la vivienda y la zona demográfica ante la crisis pandémica, el lugar de residencia afecta a grupos más vulnerables porque se encuentran en zonas en las cuales no se puede llevar el distanciamiento social que se pide, y mucho menos las medidas de higiene. Esto por varios factores: densidad poblacional, una política habitacional no aplicada, falta de servicios básicos, etc.

En estos dos (vivienda y lugar de residencia) casos nos vamos a enfocar en las alcaldías de la Ciudad de México, en las cuales las zonas marginales y altamente vulnerables tienen el mayor contagio de COVID-19.

### **Indicadores de la Dimensión Geográfica**

Densidad de población. Las áreas más densamente pobladas se encuentran en algunos sectores del centro de la ciudad, como las alcaldías de Cuauhtémoc y Venustiano Carranza, así como en las alcaldías y municipios del primer contorno urbano: Iztapalapa, Iztacalco, y partes de Gustavo A. Madero, Azcapotzalco, Álvaro Obregón, La Magdalena Contreras y Coyoacán, en la Ciudad de México (CDMX), y Netzahualcóyotl, Chimalhuacán, Naucalpan de Juárez, Tlalnepantla de Baz y Ecatepec de Morelos, y partes de La Paz, Valle de Chalco Solidaridad, Ixtapaluca, Coacalco de Berriozábal, Tecámac, Tultitlán y Atizapán de Zaragoza, en el Estado de México, principalmente. El resto de las alcaldías de CDMX muestran densidad media alta. Los municipios periféricos presentan la menor densidad de población.

### **Indicadores de la Dimensión Socioeconómica**

Índice de marginación urbana. La marginación presenta dos patrones territoriales. Centroperiferia, que es común en las ciudades latinoamericanas, pero también uno que es orienteponiente. Mientras que hacia la periferia de la zona metropolitana la marginación aumenta, el poniente de la ciudad presenta menor marginación que el oriente. Justamente hacia el oriente, en los municipios del Valle de Chalco Solidaridad y Chimalhuacán se presenta la mayor prevalencia de AGEB con muy alta marginación, seguidos de la Paz, parte de Ixtapaluca, Nicolás Romero al norponiente, y en partes de Ecatepec de Morelos, Tezoyuca, Acolman, Teoloyucan, entre otros, al norte del área urbana contigua. Porcentaje de población económicamente activa ocupada (PEAO).

La mayor proporción de población empleada se concentra en el centro de la ciudad, en Cuauhtémoc, Benito Juárez y Miguel Hidalgo, formando un eje que se extiende hacia el norte y oeste de Coyoacán y sus límites con Álvaro Obregón, y hacia el norte en los límites de Azcapotzalco y Gustavo A. Madero, alargándose hasta Tlalnepantla de Baz, el oeste de Naucalpan de Juárez y partes de Atizapán de Zaragoza, Cuautitlán Izcalli, Ecatepec de Morelos y Tecámac. Las menores proporciones de PEAO se encuentran en la periferia, con la excepción de los centros de Tizayuca y Texcoco. En CDMX también disminuye la proporción de personas con trabajo en sus AGEB periféricos, con la notable excepción de Santa Fe, en los límites de Álvaro Obregón y Cuajimalpa.

Densidad de empleos. Tiene algunas similitudes con la distribución de la población económicamente activa ocupada, pero los empleos se encuentran aún más atomizados en las alcaldías centrales. Cuauhtémoc, Benito Juárez y Miguel Hidalgo concentran cerca de la cuarta parte de los empleos de toda la zona metropolitana. En los municipios del Estado de México, contiguos a CDMX, existen densidades medias y altas de empleo, sobre todo en Naucalpan, Tlalnepantla de Baz, y en menor medida en Netzahualcóyotl y Ecatepec de Morelos. La densidad disminuye fuertemente en la periferia, aunque existen algunos nodos de empleo en la zona Santa Fe en Álvaro Obregón y Cuajimalpa, al poniente de CDMX, en Texcoco, Cuautitlán Izcalli, Tecámac, Coacalco de Berriozábal y Tizayuca. Porcentaje de viviendas que cuentan con un solo cuarto. Se correlaciona moderadamente con el índice de marginación.



Los mayores porcentajes de viviendas con este tipo de hacinamiento se encuentran al oriente, en Valle de Chalco Solidaridad, Chimalhuacán, Ixtapaluca, La Paz y partes de Iztapalapa, y hacia el poniente de la zona metropolitana en el sur de Naucalpan de Juárez, norte de Atizapán de Zaragoza y este de Nicolás Romero y hacia el norte en Gustavo A. Madero, Ecatepec de Morelos, Acolman y Tezoyuca. Sin embargo, existen diferencias en la distribución espacial de ambos índices, ya que, hacia el norte del área metropolitana, donde aumenta la marginación, no necesariamente hay un mayor porcentaje de viviendas que cuentan con un solo cuarto. Promedio de porcentajes de medios de comunicación en la vivienda. Se correlaciona moderadamente con el índice de marginación. El acceso a medios de comunicación disminuye hacia la periferia de la zona metropolitana y existe una marcada diferencia entre el poniente y el oriente. Hacia el oriente la disminución es mucho más drástica.

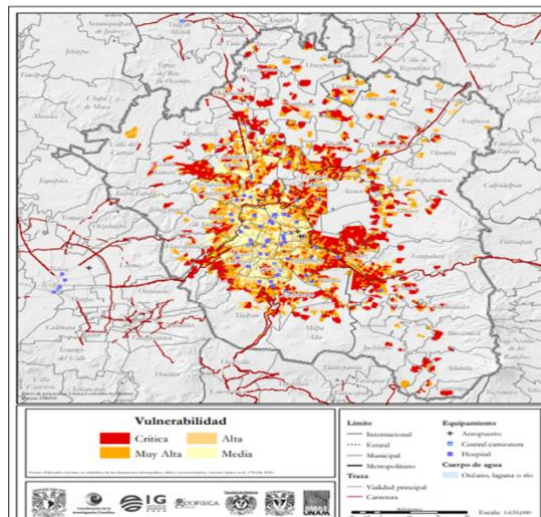
#### **Grado de vulnerabilidad urbana**

El índice de vulnerabilidad urbana a COVID-19 hace notar la evidente desventaja en la que se encuentran las poblaciones en la periferia metropolitana. Las aglomeraciones más importantes de áreas de vulnerabilidad crítica se encuentran al oriente, en Netzahualcóyotl, Chimalhuacán, Valle de Chalco Solidaridad, Ixtapaluca, La Paz, y el sur y este de Iztapalapa. En estos municipios y alcaldías, existen grados altos de vulnerabilidad demográfica, muy altos grados de vulnerabilidad en la dimensión de salud y grados críticos en términos socioeconómicos. Hacia el poniente, en la periferia de Álvaro Obregón, Cuajimalpa, La Magdalena Contreras y Huixquilucan, así como en Naucalpan de Juárez, los grados críticos de vulnerabilidad los explican principalmente la dimensión de salud, que en el caso de Naucalpan se suma a altos grados de vulnerabilidad en la dimensión demográfica, mientras que Cuajimalpa y Huixquilucan presentan grados críticos de vulnerabilidad socioeconómica.

Al sur de CDMX los grados más altos de vulnerabilidad se encuentran en las localidades más rurales de la ciudad, donde se suman la falta de accesibilidad a la infraestructura de salud con niveles muy altos y críticos de vulnerabilidad socioeconómica. En el norte de la zona metropolitana, pero aún dentro del área urbana contigua, Nicolás Romero muestra niveles críticos que se explican por

grados también críticos de vulnerabilidad en las dimensiones socioeconómicas y de salud.

En cambio, en la punta norte de Gustavo A. Madero, los grados altos y muy altos de vulnerabilidad dan cuenta de los niveles críticos en todas las dimensiones, sin que estos sean críticos necesariamente de manera independiente.<sup>15</sup> (Atlas de vulnerabilidad urbana ante COVID-19 en las Zonas Metropolitanas de México)



Fuente: Atlas de vulnerabilidad urbana ante COVID en las Zonas Metropolitanas de México.

El Atlas muestra la distribución territorial de la población expuesta al virus, sus características y los efectos diferenciados que la COVID-19 pueda tener sobre distintos grupos sociales. De acuerdo a su condición de edad, la baja accesibilidad a infraestructura de salud, además de la densidad de población que facilita una mayor tasa de contagio.

En la Ciudad de México, hay carencia de agua en el 17.4 % de las viviendas, donde 7.8 % tiene dotación de agua cada tercer día, 3.3 % dos veces a la semana, 3.2 % una vez por semana y el 3.1 % de vez en cuando. La alcaldía con mayor porcentaje de viviendas sin dotación diaria de agua es Iztapalapa donde alcanza el 35.8 % del total de ellas, seguida de Tlalpan con 16.9 %, por lo que no es sorpresa que estas alcaldías coincidan con el mayor número de casos reportados de COVID-19.

En la Ciudad de México el 27.1 % de la población total empleada labora en condiciones de informalidad (de acuerdo con la población empleada sin prestación laboral de servicio médico). En las alcaldías Tlalpan (31.7 %), Iztapalapa (29.2 %)

<sup>15</sup> María T, Sánchez y Manuel Suárez, Atlas de vulnerabilidad urbana ante COVID-19 en las Zonas Metropolitanas de México. 5 de junio 2020. UNAM.

Recuperado de: <http://www.igg.unam.mx/covid-19/Vista/archivos/atlas/ZMValleMexico.pdf>

y Gustavo A. Madero (26.7 %) más del 25 % de la población se encuentra empleada en la informalidad.

Las alcaldías que presentan los mayores porcentajes de informalidad son Milpa Alta (38.4 %) y Xochimilco (36.6 %) las cuales tienen densidades de población baja pero con un alto porcentaje de población en pobreza.

Respecto a la movilidad de los trabajadores de las zonas marginadas, es común que utilicen de manera habitual el transporte público. La alcaldía con mayor porcentaje de uso de transporte público para dirigirse a su trabajo es Gustavo A. Madero con 55.5 %, mientras que en las alcaldías Iztapalapa y Tlalpan más del 45 % de la población empleada utiliza el transporte público para llegar a su trabajo.<sup>16</sup> (Paloma Merodio. La vulnerabilidad ante COVID-19 depende de la localización. Nexos)

Con respecto a la vivienda en estas zonas altamente expuestas ante la COVID-19 en las cuales como ya se mencionó carecen de servicios básicos, el contagio es casi asegurado, y la desigualdad aun es más visible, la movilidad de estas zonas hacia el lugar de trabajo que en su mayoría se encuentran en el centro de la ciudad, exponen a estos grupos, el hacinamiento de las casas no permite el metro cincuenta que se pide de distanciamiento social, la falta de agua que ocasiona que, se vuelva imposible una tarea tan sencilla como es el constante lavado de manos, los materiales con los que la vivienda está construida, la carencia de acceso a la salud. Demostrando las fracturas de políticas no aplicadas para que en todas las alcaldías lleguen los servicios básicos que se necesitan para llevar a cabo las medidas preventivas. Además, una característica común de la población en estas zonas es su ocupación en el sector informal.

---

<sup>16</sup>Paloma Merodio G. y Andrea Ramírez S. *Revista Nexos*. JUNIO 2, 2020. La vulnerabilidad ante COVID-19 depende de la localización. Cifras extraídos de: <https://labrujula.nexos.com.mx/?p=2886>

## Sector trabajo

Como tercer contexto tenemos al sector trabajo, como se menciona, el sector informal es mayoritario en zonas con alta vulnerabilidad en contagios de COVID, porque sus ingresos provienen del sector informal, los cuales se ven bastantes perjudicados al no tener acceso al sector salud, al vivir día a día y al no poder llevar acabo el llamado “Quédate en casa” La informalidad también es algo que se gesta, ocurre y se reproduce, fuera de los márgenes normativos y de las instituciones, y se este se da como nuevas condiciones laborales y de subsistir.

De acuerdo con el INEGI el sector informal es:

“Todo trabajo que se desempeña en una unidad económica no constituida en sociedad que opera a partir de los recursos de los hogares, y que no lleva un registro contable de su actividad, independientemente de las condiciones de trabajo que se tengan.”<sup>17</sup> (INEGI)

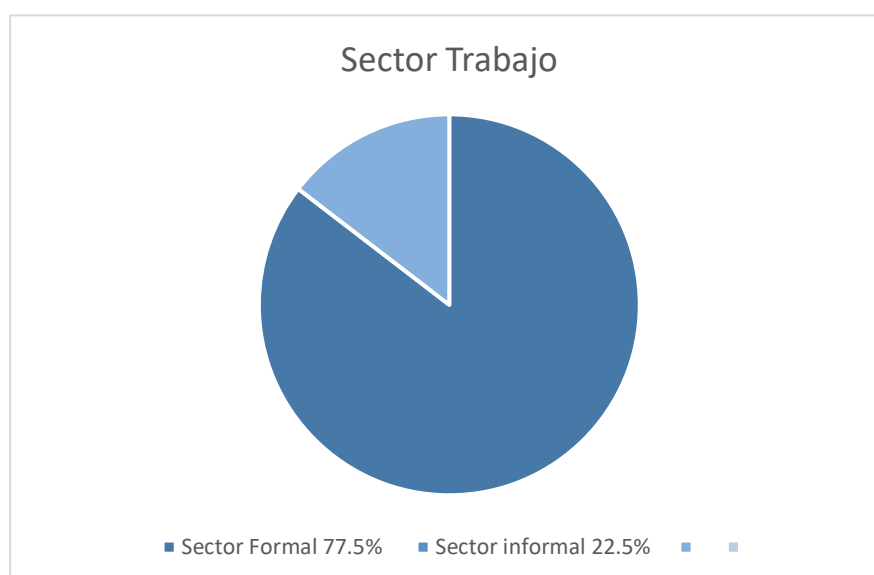


Grafico 4. Elaboración propia con datos del INEGI (Participación de la Economía Informal 2018)

El INEGI explicó que este aumento es consecuencia del crecimiento demográfico y de las expectativas que tiene la población de contribuir o no a la actividad

<sup>17</sup> Glosario del Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Consultado en: <https://www.inegi.org.mx/app/glosario/default.html?p=ENOE14>

económica del país. La tasa de informalidad muestra un porcentaje de la población ocupada que es laboralmente vulnerable por regulación de la empresa para la que trabajan y cuyo vínculo laboral no le da acceso a la seguridad social y no reciben pago, por lo que optan en los trabajos informales.

No solo el sector informal sufre las consecuencias de la pandemia, también el sector formal, ya que varias empresas se han declarado en banca rota, al cerrarse las plazas comerciales, se han tenido que despedir a la mayoría de sus empleados eventualmente, en zonas de turismo se han cerrado hoteles, ha aumentado el “Home office” y la gente ha tenido que recurrir a esto para poder solventar sus gastos. Según el informe de la Organización Internacional del Trabajo OIT sobre el COVID y el impacto en el empleo, se pueden saber cuáles son los sectores que tiene un mayor peligro de tener bajas en los empleos. Los riesgos de pérdidas de empleo se ubican principalmente en los sectores de: Industria Manufacturera, Comercio, Restaurantes y Servicios de Alojamiento, poniendo en riesgo más de 25 millones de empleos.

Retomando el trabajo informal, es necesario ampliar la geografía de la informalidad y que no sea reducida solo a parámetros normales o como la “población periférica” en creciente expansión como son los trabajadores por cuenta propia. De acuerdo con Jordi Borja y Manuel Castell en su libro *Local y global: la gestión de las ciudades en la era de la información* explica sobre el trabajo formal e informal

En los países en proceso de desarrollo, la transformación del trabajo se produce mediante dos mecanismos distintos, por un lado, la formación de redes de producción industrial y de servicios avanzados sin la estabilidad y control social del modelo anterior: la nueva industrialización opera ya según las pautas del modelo flexible, desde sus inicios. Por otro lado, la extensión del trabajo causal e informal en las nuevas tecnológicas permite articular formas arcaicas de sobreexplotación local con redes productivas modernas orientadas hacia la competición global.

La economía informal, vieja y nueva a la vez, es la forma extrema de flexibilidad que caracteriza las nuevas relaciones productivas en una economía informacional, globalizada y polarizada.<sup>18</sup> (Borja, J.y M. Castell. Local y global)

La informalidad como bien lo mencionan los autores, es “vieja y nueva a la vez”, nace de este trabajo formal nada flexible y con salario bajo, y centrado en su mayoría en zonas céntricas. Es otra forma de percibir la desigualdad social.

Con la pandemia el trabajo informal se vislumbra la alta vulnerabilidad extrema de estos grupos, el alto riesgo e imposibilidad de hacer uso del espacio público para el desarrollo de las actividades laborales y de sobrevivencia, el alto riesgo en la movilidad y del transporte público.

De acuerdo con datos del INEGI y con el instrumento de ETOE<sup>19</sup>, para seguir dándole seguimiento a la encuesta sobre trabajo, se presentaron 12.5 millones de personas quedaron fuera del campo laboral. En primer lugar, la Población Económicamente Activa PEA, es decir, quienes tienen un trabajo o buscan uno se derrumbó sin precedente. Cayó de 55.8 millones de trabajadores en marzo de 2020, a 43.3 millones en abril. Mientras que las personas que por el momento se han abstenido de trabajar o buscar un empleo pasó de 38.7 millones a 50.2 millones.

Mientras tanto, el desempleo pasó a afectar a 2.1 millones de trabajadores, ligeramente por arriba de los 1.7 millones de un mes atrás. Y esta tasa incrementó de 2.9 a 4.7 por ciento. Más allá de dicha cifra, es en el grupo de la población no económicamente activa y en la subocupación donde resaltan los impactos más importantes de la crisis económica derivada del COVID-19 en el mercado laboral.<sup>20</sup> (La jornada, lunes 1 de junio, 2020)

---

<sup>18</sup> Borja, J. y M. Castell. (1997) Local y global: la gestión de las ciudades en la era de la información. Madrid: Taurus.

<sup>19</sup> Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo

<sup>20</sup> Dora Villanueva. lunes, 01 jun “Pandemia sacó del mercado laboral a 12.5 millones: Inegi” *La jornada*. Consultado en: <https://www.jornada.com.mx/ultimas/economia/2020/06/01/pandemia-saco-del-mercado-laboral-a-12-5-millones-inegi-2475.html>

La desigualdad que está dejando el cierre de los establecimientos, empresas, hoteles...etc., y en el sector informal, han dado alerta para percatarse de estas desigualdades y estas carencias en el sector de trabajo.

### **Políticas Públicas**

Como último contexto tenemos las políticas públicas que se han implementado a lo largo del tiempo y como es que hay una fractura en ellas, poniendo en evidencia las desigualdades sociales que vislumbra la pandemia. Como políticas públicas se entiende:

“Una política pública puede ser definida como una intervención deliberada del Estado para corregir o modificar una situación social o económica que ha sido reconocida como problema público.

También suele llamarse con ese nombre a las decisiones transversales que regulan la actuación interna de los gobiernos y que están destinadas a perfeccionar la gestión pública: regulaciones que atañen a la forma en que los poderes públicos realizan las atribuciones que les han sido conferidas y que, en consecuencia, pueden llegar a determinar la eficacia, la eficiencia o la legitimidad de sus resultados. Pero no cualquier intervención, regulación o acción pública es una política pública”.<sup>21</sup> (Merino, Mauricio. Ensayo sobre *La Intervención del Estado en la solución de problemas públicos.*)

Retomando los otros tres contextos, educación, vivienda y trabajo los cuales se han visto bastante afectados por la pandemia, En el 2014 al 2018 se presentó El Programa Nacional de Desarrollo Social integra los principales objetivos eran garantizar la educación, la salud, la seguridad social, la alimentación, la calidad de la vivienda, el ingreso y el trabajo de las personas, así como su inclusión y no discriminación. En el 2019 al 2024 se presentó una política con respecto a la vivienda con “ONU-Habitat” la política consiste en una vivienda adecuada para los grupos vulnerables, con disponibilidad de servicios, materiales, instalaciones e infraestructura; asequibilidad, habitabilidad, accesibilidad; ubicación y adecuación cultural. Estas políticas en su efecto o defecto no tuvieron el alcance necesario

---

<sup>21</sup> Merino, Mauricio. Ensayo sobre *La Intervención del Estado en la solución de problemas públicos*. CIDE. (2013) Recuperado de: <http://diccionariojuridico.mx/definicion/politica-publica/>

para prevenir que los grupos vulnerables pudieran afrontar los problemas que la pandemia traería consigo.

Políticamente, es necesario que los gobiernos municipales asuman su poder por encima de sus diferencias de partido o de ideología. Deben ser capaces de defender sus intereses específicos en relación con sus respectivos estados nacionales, sin separatismos destructivos, pero aceptando la necesidad de conflicto negociado como forma normal de existencia política en un sistema institucional plural.” <sup>22</sup>(Borja, J.y M. Castell. Local y global)

Es decir, para que las políticas públicas se apliquen estratégicamente con resultado visible, las personas que aprueban estas, deben de dejar alado cualquier interés político, y pensar en el bienestar social.

En primer lugar, se ve una fractura en la prevención del contagio como el tratamiento de la enfermedad generan fuertes presiones sobre los sistemas de salud, cuyas respuestas y capacidades de acción dependen, a la vez, de sus condiciones de partida y de la disponibilidad de fondos públicos adicionales para hacer frente a las mayores exigencias.

En segundo lugar, las medidas que han mostrado ser más efectivas son, también, las que implican mayores pérdidas económicas en el corto plazo, pues requieren que las personas permanezcan en sus hogares el aumenta el desempleo y la decisión de los trabajos informales, de “vivir o morir de hambre”. Se encuentran iniciativas para acercar los servicios de salud pública y mejorar el acceso a la movilidad urbana. También están en debate estrategias para la formalización del empleo y universalización de la seguridad social, inclusión de los asentamientos informales en los desafíos de la economía circular.

En tercer lugar la garantía al acceso al agua de forma rápida y oportuna, así como las respuestas de emergencia para mejorar la materialidad y el espacio disponible de vivienda y espacios comunitarios, la prohibición de los desalojos, la regulación de los arriendos y los debates sobre el uso de espacios habitacionales disponibles

---

<sup>22</sup> Borja, J. y M. Castell. (1997) Local y global: la gestión de las ciudades en la era de la información. Madrid: Taurus.



en la ciudad para mejorar las condiciones de aislamiento de grupos vulnerables. Asimismo, respecto al impacto económico, existen propuestas para garantizar un nivel de ingreso suficiente, abastecimiento de alimentos y adaptación del comercio local. También dentro de este rubro están la prohibición de los desalojos y medidas para disminuir el gasto en arriendos.

## **CAPÍTULO TRES**

### **Reflexiones sobre un País Desigual en Pandemia**

En este capítulo tiene por objeto dar algunos panoramas, reflexiones, comentarios sobre los estragos que ha ido dejando la situación en y post pandemia sobre la desigualdad latente en la Ciudad de México, retomando esto desde las ciencias sociales y sobre todo la sociología que trata de darle sentido, entender, comprender para después interpretar cómo es el comportamiento de la sociedad y de las instituciones ante un hecho que evidentemente afecta y afectara al mundo.

La pandemia como se ha mencionado a lo largo de este trabajo, vino a agudizar las desigualdades sociales que ya se presentaban en el país, se ha dicho que para cambiar a una sociedad se necesitan 30 años, pero todo esto podría cambiar en una situación en la cual una enfermedad llega a todos sin discriminar, sin importar género, origen, edad o clase social, ya sea a escala global o de manera local, dentro y fuera del país.

El tema de la desigualdad que se ha extremado a lo largo de las últimas décadas, la enorme concentración de la riqueza, la exclusión del mercado laboral de un sector significativo de la población, todos estos temas obviamente se ponen en evidencia cuando por un factor absolutamente impredecible, da a vislumbrar lo que por años se ha tratado como algo “normal”.

Se cree que la pandemia ha dejado sus estragos con el paso de los meses, pero los hechos que siguen ocurriendo, van un poco más allá de lo que se podría llegar a ver como el panorama “final”, la desigualdad que se presentó en México y sobre todo en la Ciudad de México, por diferentes factores, es algo que debe de tomarse en serio y tomar las medidas adecuadas para poder no solo cambiar lo que paso y pasa, sino que no vuelva a repetirse, y haya una mejor respuesta ante los grupos vulnerables, la población que reside en zonas marginales y las periferias.

En el contexto educativo, surge una duda del rumbo de la educación en tanto para la nueva normalidad y para los grupos vulnerables:

¿Cuáles son los nuevos comienzos para una educación?, que es la garantía, como decía Hannah Arendt, *de la continuación del mundo*. Solo en la educación podemos crear nuevos comienzos que permitan la duración de la vida, porque la educación no es un asunto de magia, o de poder. Se necesita dinero para educar, pero, no solo eso. No por tener dinero se es más educado, no por tener poder se puede conocer más. La educación requiere trabajo, pasión, dedicación y compromiso. Un burócrata es un insulto para la educación, un pragmático es un hipócrita educativo. La educación de los nuevos comienzos es la de los comprometidos con la humanidad, de los enamorados de la vida, de los y las que sueñan con otros mundos, de los subalternos e insubordinados. Cada vez que se educa una niña, un niño o un adolescente estamos rompiendo con el fatalismo de los aristócratas, distorsionamos las cifras de los economistas y evitamos la tentación autoritaria de los poderosos. La educación es un *no al destino*, por eso compartimos el principio de educabilidad de Mierieu: *todo ser humano es educable*, y sin ninguna duda afirmamos que no habrá un nuevo comienzo sin que la educación sea *un derecho humano, un bien público y un deber del Estado*.<sup>23</sup>

La educación es el proceso más importante de socialización, esta debería de ser el primordial asunto en cuanto a políticas públicas para que todos los niños y jóvenes en situación de vulnerabilidad, tengan acceso a internet en las zonas marginales y tenga de cajón una computadora, porque en situaciones tan impredecibles como lo que ocurre, y para que en futuros inciertos que se puedan presentar, no tengan que elegir entre tener una buena educación y trabajar para comprarse una computadora o trabajar para después tener una computadora que les permita terminar sus estudios.

El contexto de confinamiento ha puesto de manifiesto las múltiples brechas que atraviesan nuestro sistema educativo y que sitúan sistemáticamente a unos colectivos sociales en situación de mayor desventaja escolar. Son numerosos los artículos de prensa e informes especializados que se han publicado recientemente sobre esta cuestión. Brechas

---

<sup>23</sup>Freddy J. Alvarez. 22 de Mayo. Los nuevos comienzos y la educación. Reflexiones desde el confinamiento. *Consejo latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO*. Extraído de: <https://www.clacso.org/los-nuevos-comienzos-y-la-educacion-reflexiones-desde-el-confinamiento/>

económicas, sociales, culturales, emocionales, digitales que el confinamiento evidencia en sus formas más crudas. Jóvenes solos/as, desorientados/as, angustiados/as. Familias que se quedan sin trabajo. Condiciones de habilidades tremendamente dispares y cruciales en las posibilidades de desarrollar actividades educativas con los hijos/as. Falta de acceso a recursos tecnológicos, escasa competencia digital y un largo etcétera. Estas brechas no solo se han evidenciado desde el punto de vista familiar, sino también desde el punto de vista escolar. En un extremo, centros que casi 'ni han notado' el paso de la escuela presencial a la virtual; en el otro, docentes desbordados, abrumados, superados por un entorno digital que les es totalmente ajeno. En un lado, centros que casi desde el primer día de confinamiento mandan actividades educativas obligatorias y evaluables a su alumnado y que han convertido los espacios familiares prácticamente en entornos escolares; en el otro, centros que luchan desesperadamente por encontrar a aquel alumnado con el que no han podido volver a contactar desde el primer día de confinamiento. Unos preocupados porque su alumnado no pierda el 'ritmo' de aprendizaje y adquisición de competencias. Otros porque sus alumnos/as puedan alimentarse en buenas condiciones ahora que los comedores escolares se han paralizado. Unos centrados en el rendimiento académico. Otros en el acompañamiento emocional de niños, niñas y jóvenes que viven la situación actual desde la soledad, la angustia y el miedo; por lo que viene y lo que vendrá. Por la pérdida de futuro y de predictibilidad.<sup>24</sup> ( Tarabini, Aina, ¿Para qué sirve la escuela?)

Detener el contagio de COVID-19 se ha vuelto una prioridad para las políticas públicas. Desafortunadamente, las medidas que han mostrado ser efectivas para contener la pandemia tienen graves consecuencias de corto, mediano y largo plazo sobre la actividad económica. Esto implica que, al menos una parte de estos daños económicos se mantendrá luego de que la prevalencia de la enfermedad se reduzca y las medidas de prevención se desmantelen. Por ello, las políticas económicas y sociales que se desplieguen en el presente pueden contribuir a mitigar el impacto negativo o, por el contrario, exacerbar las desigualdades preexistentes.

---

<sup>24</sup> Tarabini, Aina (2020). ¿Para qué sirve la escuela? Reflexiones sociológicas en tiempos de pandemia global. *Revista de Sociología de la Educación-RASE*, 13 (2) Especial, COVID-19, 145-155. <https://doi.org/10.7203/RASE.13.2.17135>.

Como lo demuestran muchos ejemplos en la historia del pensamiento económico, las políticas económicas mal diseñadas pueden aumentar dichas desigualdades y para evitar que la situación actual agrave aún más la desigualdad social, hacen falta políticas que actúen sobre los diferentes focos generadores y reproductores de injusticia. Políticas de redistribución que garanticen la igualdad de recursos (económicos, culturales, tecnológicos, etc.) entre familias y escuelas. Políticas de reconocimiento que asuman que la pandemia global y el confinamiento obligado no afectan por igual a todos los contextos escolares y familiares y que, por tanto, sean capaces de compensar la desigualdad. Y políticas de cuidado, que pongan el acompañamiento y la escucha en el centro de acción. Porque sabemos que cuando los y las jóvenes abandonan la escuela lo hacen desde una profunda desvinculación con aquello escolar. Desvinculación que pasa tanto por lo cognitivo como por lo conductual y, sobre todo, por lo emocional.

¿Qué pasará con la economía en el resto del año y cuándo tiempo le tomará a México recuperar los niveles de actividad previos a la pandemia? Un ejercicio simple nos permite tener una estimación aproximada de lo que podría ser la caída del PIB en 2020. Si consideramos que durante el tercer trimestre de 2020 seguiremos avanzando paulatinamente con la reapertura de la economía, es posible que en dicho trimestre tengamos una producción trimestral que aún estaría por debajo de su nivel del año pasado en un rango que fluctúa entre 8 y 12%. La caída del 8% anual para ese trimestre sería el escenario optimista y la caída del 12% sería el escenario pesimista. En ese mismo sentido es posible anticipar que, si la reapertura gradual de la economía continuase, la caída en el cuarto trimestre todavía podría rondar entre 4 y 8% con respecto al mismo trimestre del año previo. Lo anterior implica dos cosas: por un lado, que la caída del PIB en 2020 podría fluctuar entre -8.5% y -10.5%. Por el otro, esto implica que no sería sino hasta 2022 cuando esperaríamos regresar a los niveles de producción que teníamos antes del inicio de la pandemia.<sup>25</sup>(Gerardo Esquivel. Los impactos económicos de la pandemia en México)

Para remontar rápidamente la emergencia económica se debe, de inmediato: 1) apoyar a las pequeñas y medianas empresas para que no se descapitalicen, no se endeuden y que apenas se levante la emergencia sanitaria puedan reiniciar

---

<sup>25</sup> Gerardo Esquivel. Los impactos económicos de la pandemia en México. Julio 2020. Recuperado de: <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/articulos-y-otras-publicaciones/%7BD442A596-6F43-D1B5-6686-64A2CF2F371B%7D.pdf>

actividades y reponer los empleos perdidos; 2) apoyar a quienes perdieron su trabajo e ingresos con un seguro temporal de desempleo que les permita sufragar sus gastos y compromisos durante la emergencia sin que se endeuden, comprometan su patrimonio o caigan en pobreza.

Pasada la emergencia sanitaria no habrá asunto más urgente que la reactivación de la economía nacional y los recursos que se destinen a ese fin beneficiarán con creces. Ahora bien, superadas la emergencia sanitaria y la emergencia económica, otros temas de gran importancia que se deberán atender como:

1. La persistente desigualdad que se viene desarrollando durante este trabajo que prevalece en el país y que ha hecho que los costos de las emergencias sanitaria y económica se distribuyan de manera sumamente inequitativa.
2. La violencia criminal que no se ha reducido.
3. La ampliación de la cobertura del sistema de salud, asegurar la disponibilidad de medicamentos y equipos, y considerar como problemas urgentes de salud pública la obesidad, la diabetes, la hipertensión. Ello implica procurar la reducción del consumo de refrescos y azúcares, grasas, sal y carbohidratos, y cambiar estilos de vida sedentarios y estresantes.
4. Atender algunas situaciones que se agravaron durante el confinamiento, como la violencia doméstica y el alcoholismo, así como problemas de salud mental como el duelo, la ansiedad, la angustia, la depresión, el miedo, el insomnio.
5. Mantener una capacidad instalada en el sistema hospitalario que sea superior a la demanda promedio a fin de que pueda atender las emergencias que se presenten en el futuro. Es muy probable que la siguiente pandemia ocurra en esta misma década y debemos prepararnos para enfrentarla.

Las políticas públicas deberán de tomar en cuentas los focos rojos que deja ver la pandemia para erradicar estas desigualdades que se presentaron con mayor ímpetu y que a lo largo de muchos años se fueron dejando para después y en un “estamos trabajando en ello”. La desigualdad social, también tiene un fuerte impacto en las zonas demográficas, las cuales como ya se mencionó en el anterior capítulo tiene como punto principal la vivienda y los escasos metros cuadrados que tienen familias para poder llevar a cabo las medidas preventivas. En estos días de confinamiento hemos podido comprobar que estos criterios, promulgados hace ya más de treinta años, siguen estando en la lista roja de tareas pendientes, dejando muy lejos la obtención de una vivienda adecuada y digna para todo ser humano. La Organización Mundial de la Salud (OMS) publicó en 2018, previo a cualquier intención de confinamiento, el documento de Directrices de la OMS sobre vivienda y salud en el que promulgaba, en su primer párrafo, que la mejora de las condiciones de habitabilidad puede salvar vidas, prevenir enfermedades, mejorar la calidad de vida, reducir la pobreza, ayudar a mitigar el cambio climático y contribuir al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Pero las instituciones locales, profesionales y organismos internacionales involucrados en la construcción del habitar han llegado a este #quédateencasa sin haber resuelto muchas de las injusticias en el ámbito de la vivienda que se han eternizado en las últimas décadas.

La vivienda post-covid no va a ser una nueva ilusión, sino que es algo que se ha estado manejando para aplicar políticas para que se tenga el derecho tal y como se menciona en la constitución. Hay muchos ejemplos de buenas prácticas en el ámbito de la mejora habitacional que nos muestra que la solución radica, más bien, en una consciencia social de la situación de inequidad de vivienda y de la proposición de pautas en las estrategias para la elaboración de políticas de vivienda que promuevan enfoques de viviendas integradas locales abordando los fuertes vínculos entre la educación, el empleo, la vivienda y la salud, de manera que se prevengan la exclusión y la segregación y lograr progresivamente la plena realización del derecho a una vivienda adecuada como elemento integrante del

derecho a un nivel de vida adecuado, sin discriminación, el acceso universal y asequible al agua potable y al saneamiento.

No hay que olvidar que como seres humanos, este tipo de desigualdades que se presentan y se llevan en grupos vulnerables, no solo les afecta en forma física, sino que también en forma mental, la sorpresa frente a las noticias diarias de la pandemia fácilmente se torna en preocupación, se indica un panorama fatalista y nada positivo para poder a tener una economía como la de antes, sino al contrario, como se ha mencionado esta caerá aún más, se debe de tener un plan sumamente fructífero y sobre todo que sea el bienestar para la sociedad por encima del bien de algunos pocos. La tristeza, el duelo y la pérdida están a la orden del día en los lugares en los que el pico de infección ha llegado a los puntos más altos. La tranquilidad y desazón de quienes estudian y trabajan desde casa contrasta con la preocupación de quienes encuentran su sustento en la economía informal. El confinamiento se ha planteado como una invitación a reflexionar sobre los valores de nuestra época; peor al mismo tiempo, es una situación angustiante para millones de personas que viven en situación de hacinamiento y pobreza.



## **Conclusión**

De este modo y como se desarrolló durante este trabajo, la pandemia que se presenta por la COVID-19 afecta más y sin dudarla en términos socioeconómicos a las clases sociales más vulnerables en México, aumentando la pobreza a un 10% a nivel latinoamericano. La desigualdad social hace difícil la adaptación a las recomendaciones propuestas por los gobiernos en viviendas hacinadas sin servicios básicos como, agua, luz y desagüe, así como la precariedad e informalidad laboral de acuerdo con datos del INEGI el 57% depende de ello. Las políticas públicas que deberán de ser desarrolladas y aplicadas para mitigar el impacto hacia los grupos vulnerables, garantizando un acceso sin restricción al sistema de salud público.

Al analizar los contextos que se tomaron en este trabajo que son: El educativo, la vivienda, las Políticas públicas y el trabajo informal e formal, se pueden sobresaltar algunos puntos para que México y sobre todo la Ciudad de México reduzca en cifras favorables la desigualdad que esta pandemia ha y va dejando en sus caminos, como sería, en el sistema educativo tener un plan de adecuado y factible para que todos los niños y jóvenes del grado que sean tenga siempre acceso a internet, esto implicaría políticas públicas que ofrezcan computadoras, en la vivienda como se mencionó, que los planes que tiene la ONU-HABITAT, se cumplan, para que todos tengan la vivienda digna que se merecen, de igual forma, en la Ciudad de México se deben de diagnosticar todos estos casos de familias que viven en zonas marginales y el tipo de vivienda que tienen, para que eventualmente estas carencias se vayan tomando en cuenta y se haga un plan o política estratégico para ayudar a todas estas familias y zonas que viven en pobreza y pobreza extrema.

En cuanto al trabajo informal e formal, se debe de hacer alguna ley preferente para este tipo de emergencias para dichas poblaciones vulnerables que se efectuó y no deje a la deriva estos problemas, porque los grupos vulnerables son los su ingreso depende del trabajo informal, y no cuenta con acceso a la salud pública o no pueden darse el lujo de pagar algún hospital privado, sería adecuado solo en caso de emergencias.

La desigualdad social en Latinoamérica y en México es algo que como se sabe y se publica no es un problema del que no se haya percatado y mucho menos se le haya dejado de un lado, se buscan estrategias para poder llegar a erradicarla. Esta desigualdad así como se van creando estrategias, también la misma población que nace en situación vulnerable se va acrecentando, por cuestiones de salud, de educación, etc... Esto no debe dejarse a la deriva y se debe de hacer consciencia de que estos grupos vulnerables no tienen el acceso adecuado a información, o no todos tienen la suerte de quedar en programas del gobierno que les brinda algún tipo de ayuda.

La pandemia que se presenta, si se hubiera presentado en otro tiempo, de igual forma dejaría ver las desigualdades sociales que se viven día a día, estoy de acuerdo en que no se puede hacer un cambio “mágico” de un día al otro, pero creo que es algo que no se debe dejar por nada para después, ya que si estas situaciones se van mejorando, la sociedad también dejara de tener un disgusto social, o dejara de pensar que el cambio no existe. La pandemia respecto a la desigualdad social, de alguna forma alerto de nuevo para que no se olvide que México es un país muy bonito y solidario, pero que aun así, sufre de muchas injusticias que golpean a la sociedad.

Aun no se puede asegurar un panorama final para esta situación, pero se esperaría que lo que está sucediendo sea una reflexión para salir de la burbuja que algunos clases sociales viven, de los gobiernos para ver que las políticas no están haciendo el efecto que se espera, de la sociedad para que haya una mejor respuesta ante los grupos vulnerables o ante situaciones de pánico como fue el hecho de agredir a personal de la salud o personas que enfermaron de COVID.

## Bibliografía

Borja, J. y M. Castell. (1997) Local y global: la gestión de las ciudades en la era de la información. Madrid: Taurus.

Centro Nacional de Prevención de Desastres. Abril 2018. Recuperado de: [http://www.cenapred.gob.mx/es/documentosWeb/Tertulias/Presentacion\\_Ing.Maria\\_Ydirin.pdf](http://www.cenapred.gob.mx/es/documentosWeb/Tertulias/Presentacion_Ing.Maria_Ydirin.pdf) [Consultado el Mayo 22 del 2020]

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. 2008-2018. *CONEVAL*. Recuperado de: <https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Notas-pobreza-18.aspx> [Consultado el 26 de Mayo del 2020]

Dora Villanueva. 2020. Pandemia sacó del mercado laboral a 12.5 millones: Inegi. La Jornada. Consultado el 25 de junio de 2020, de <https://www.jornada.com.mx/ultimas/economia/2020/06/01/pandemia-saco-del-mercado-laboral-a-12-5-millones-inegi-2475.html>

Evaluación preliminar del impacto en México de la influenza AH1N, Documento elaborado por el equipo conjunto CEPAL/OPS-OMS a solicitud y con el apoyo del Gobierno de México. 23 de marzo del 2010  
Recuperado de: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/25901/1/LCmexL958\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/25901/1/LCmexL958_es.pdf) [Consultado el 30 de Abril del 2020]

*Epidemias En México*. 1st ed. Ciudad de México: 2018. CENAPRED. Disponible en: <[http://www.cenapred.gob.mx/es/documentosWeb/Tertulias/Presentacion\\_Ing.Maria\\_Ydirin.pdf](http://www.cenapred.gob.mx/es/documentosWeb/Tertulias/Presentacion_Ing.Maria_Ydirin.pdf)> [Consultado el 3 agosto 2020].

*Evaluación Preliminar Del Impacto En México De La Influenza AH1N1*. 2010. 1st ed. Ciudad de México: Organización Panamericana de la Salud. Disponible en: <[https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/25901/1/LCmexL958\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/25901/1/LCmexL958_es.pdf)> [Consultado el 6 de marzo 2020].

Freddy Javier Álvarez González. 2020. Los nuevos comienzos y la educación: Reflexiones desde el confinamiento. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO. Consultado el 23 de junio de 2020, de: <https://www.clacso.org/los-nuevos-comienzos-y-la-educacion-reflexiones-desde-el-confinamiento/>

Gerardo Esquivel. Los impactos económicos de la pandemia en México. Julio 2020. Banco de México BANXICO. Recuperado de: <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/articulos-y-otras-publicaciones/%7BD442A596-6F43-D1B5-6686-64A2CF2F371B%7D.pdf>.

[Consultado el 18 de abril, 2020]

Glosario Instituto Nacional de estadística y Geografía. Consultado en: <https://www.inegi.org.mx/app/glosario/default.html?p=ENOE14> [Consultado el 22 ju julio del 2020]

IISUE (2020), Educación y pandemia. Una visión académica, México, UNAM, Consultado el 25 de mayo, 2020.

2016. *La Matriz De La Desigualdad Social En América Latina*. 1st ed. Santiago de Chile: CEPAL. Disponible en: <[https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40668/4/S1600946\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40668/4/S1600946_es.pdf)> [Consultado el 13 de Mayo 2020].

Mancini, Fiorella. (2015). Riesgos sociales en América Latina: una interpelación al debate sobre desigualdad social. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 60 (223), 237-263. Recuperado el 11 de agosto de 2020, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-19182015000100009&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182015000100009&lng=es&tlng=es).

Merino, Mauricio. Ensayo sobre *La Intervención del Estado en la solución de problemas públicos*. CIDE. (2013) Recuperado de: <http://diccionariojuridico.mx/definicion/politica-publica/> [Consultado el 1 de Agosto del 2020]

María T, Sánchez y Manuel Suárez, Atlas de vulnerabilidad urbana ante COVID-19 en las Zonas Metropolitanas de México. 5 de junio 2020. UNAM.

Recuperado de: <http://www.igg.unam.mx/covid-19/Vista/archivos/atlas/ZMValleMexico.pdf> [Consultado el 28 de Junio del 2020]

National Geographic en Español. 2020. UNAM presenta Atlas de las zonas más afectadas de México ante Covid-19. Consultado el 11 de mayo de 2020, de <https://www.ngenespanol.com/el-mundo/unam-presenta-atlas-de-las-zonas-mas-afectadas-de-mexico-ante-covid-19/> [Consultado el 28 de Junio del 2020]

Organización Mundial de la Salud. 2020. Preguntas y respuestas sobre la enfermedad por coronavirus (COVID-19). Consultado el 4 de abril de 2020, de: <https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/q-a-coronaviruses>. [Consultado del 4 de abril del 2020]

Paloma Merodio G. y Andrea Ramírez S. Santiago Chile. *Revista Nexos*. JUNIO 2, 2020. La vulnerabilidad ante COVID-19 depende de la localización. Cifras extraídos de: <https://labrujula.nexos.com.mx/?p=2886> [Consultado el 22 de Julio del 2020]

Reunión de la Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre Desarrollo Social de América Latina y el Caribe Santo Domingo, 1 de noviembre de 2016. Recuperado de: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40668/4/S1600946\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40668/4/S1600946_es.pdf) [Consultado el Mayo 28 del 2020]

Sitio web de La Organización Mundial de Salud: <https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019> [Consultado el 27 de Mayo del 2020]

Tarabini, Aina (2020). ¿Para qué sirve la escuela? Reflexiones sociológicas en tiempos de pandemia global. *Revista de Sociología de la Educación-RASE*, 13 (2) Especial, COVID-19, 145-155. <https://doi.org/10.7203/RASE.13.2.17135>. [Consultado el 17 de Agosto del 2020]

Tilly, C. (2000). *La desigualdad persistente*. Buenos Aires.

